

“Un conjuro contra el mal de ojos”, por el Taller de Producción Periodística de la Universidad Nacional de Entre Ríos.

“Está ojeado”, dicen cuando la mala suerte parece ensañarse contra alguien.

“Tiene mal de ojos”, diagnostican cuando el recién nacido llora y duerme mal y poco. No faltará entonces un pariente o vecino capaz de recomendar alguna curandera que venga a alivianar la situación.

No creemos que éste sea el caso de la publicación que hoy nace. La elección del nombre, sí tiene que ver con esta indiferencia que nos aqueja como sociedad; con esta dificultad para ver sin ver, para aceptar como natural las postales de una cotidianeidad que muestra a la exclusión como rutina.

“Estamos enfermos de no ver”, dice uno de los personajes de José Saramago en el libro “Ensayo sobre la Ceguera”. Y es ahí donde creemos que estamos “mal de ojos”. Y es ahí donde pensamos que nuestras críticas y denuncias a las situaciones injustas deben ir de la mano con nuestra intervención cívica, con nuestro compromiso como ciudadanos.

La propuesta fue pensar en el uso y tenencia de la tierra en nuestro país para abordarla desde la verdadera dimensión política que tiene. Como universitarios nos pareció importante vincularnos con algunos de los problemas estructurales de nuestro país. Temáticas que –vale señalar - vienen siendo trabajadas desde diversos proyectos de extensión que se desarrollan en la UNER.

Más allá de lo que hayamos logrado, creemos que pudimos involucrarnos y trascender la perspectiva nostálgica con que podría estar teñida la mirada urbana. Pero además, para algunos alumnos, el trabajo significó volver a sus lugares de orígenes y revalorizarlos.

Frente a una agricultura para exportación, sin agricultores y con semillas que pertenecen a la transnacional Monsanto, las evidencias se agolpan: ¡Cómo cuesta definir políticas de recolonización agrícola con respaldo de tierras, semillas y tecnología! ¡Qué difícil es llevar adelante experiencias de ecología popular en donde se socialicen recursos técnicos y ecológicos para proyectos locales!

Por fortuna, la investigación nos vincula también con las mejores experiencias que marcaron a la generación del ´70 y que hoy se refundan en propuestas concretas. Y si no, baste

escuchar y ver el trabajo de quien fuera referente de las Ligas Agrarias, Remo Vénica. En su granja ecológica en la provincia de Santa Fe, junto a su esposa Irmina Kleiner y sus hijos, hace y dice lo que propugna: “Es posible pensar en una agricultura equilibrada que respete a sus habitantes y a la naturaleza”.

Es, precisamente, esa posibilidad de redescubrir que esas convicciones siguen desarrollándose, lo que nos reconforta, nos compromete y nos hace sentir mejores.

Ya para finalizar, resulta oportuno agradecer a los que nos acompañaron en este proceso. Sobre todo, a los dirigentes de la Delegación Entre Ríos de la Federación Agraria Argentina, que aportaron material, disposición y tiempo.

Vaya también un reconocimiento especial al periodista y profesor Guillermo Alfieri. quien hasta el año pasado estuvo a cargo del Taller de Producción Periodística. Su compromiso y la continuidad de los fecundos principios nos acompañan diariamente a quienes nos ha tocado tomar la posta de este espacio.

Equipo Docente del Taller de Producción Periodística